

LA

Sale los Sábados.

Subscription mensual 4 pesos.

Ejemplar 12 rs.

**MODA,**  
**GACETIN SEMANAL,**

DE MUSICA, DE POESIA, DE LITERATURA, DE COSTÚMBRES.

Véndese en esta imprenta, en la casa de los Sres. Steadman, Balcarce, y Mompíe.

N.º 13.] BUENOS-AIRES, FEBRERO 10 DE 1838.

LA CONVERSACION.

El hombre no es un ser taciturno como el pájaro de la noche. Ya sufra ó goce, quiere participar con sus semejantes sus penas ó sus placeres. Si hay hombres melancólicos que andan en medio de la sociedad cual sombras solitarias, es porque la conversacion en vez de consolarlos, cubre de amargura sus corazones. Una frivolidad calculada, una ficcion eterna de sentimientos, consumen las horas de los que se reunen en los salones. ¿Qué iran, pues, á buscar en ellos los jóvenes que aman la filosofia y la libertad? No se trata allí de la felicidad de los hombres, ni de los derechos del pueblo. ¡ Las blancas nubecitas que embellecen el cielo absorven todas las meditaciones !

Sea enhorabuena la conversacion un paseo sin objeto; pero hagámosle al menos delicioso. Destiérrese esa árida ironía que sopla un viento de muerte sobre los placeres del alma. Es una impiedad contra la naturaleza servirse de sus dones para derramar gotas de sangre sobre el corazon de un desdichado. Destiérrese tambien esa fatuidad en el amor, que á su culto sustituye la profanacion. El amor es Dios. Pero los frios remedos de sus acentos son como los esfuerzos impotentes de Satanás por imitar á Dios. Esto no solo es ridículo, sino tambien fatal á la hija mas bella del Creador—la Libertad.

Los que aman asi, necesitan ser esclavos del objeto amado. Nada consiguen si no se parecen á esos insectos que toman el color de las yerbas á que se adhieren. Pero un corazon semejante es un corazon perdido para la patria. Destiérrese sobre todo ese maquiavelismo dócil que agita sus labios con una fisga sardónica luego que oye la voz de la virtud ó del heroismo. Tales hombres son la peste de la sociedad y de la filosofia.

La reforma de todos estos abusos es la gloria futura del bello sexo. Nada de Caton, nada de Heráclito, nada de Demócrito, en el plácido semblante de una joven. Colocada la muger entre Dios y el hombre, entre el supremo bien y las miserias de la vida, su destino es ocupar el centro de todas las cosas. La tierra se convertirá en un paraíso inmenso cuando ella sepa encerrar el alma de Bruto bajo las gracias de Cleopatra. Si solo tiene estas, será tan funesta al mundo, como Cleopatra á Roma.

¡ Argentinas! Amad la virtud: no la desdeñeis jamas. En su seno precioso es donde se esconde vuestra felicidad, como el rocío de la primavera en el caliz de una flor. Pero si os burlais de ella, sereis las víctimas, y no las diosas del templo. No es un anciano quien os habla: los frutos de la vejez son tristes como ella misma. Es un corazon que arde en el mismo fuego que circula por vuestras venas, y que

ne cree á los que lo niegan. Oid pues sus palabras!

TONO.

Por mas que he puesto en tortura mi delicado cerebro, por mas que he recorrido con ansiosa curiosidad todos los escalones que ofrece nuestra culta sociedad, imposible: no he podido arribar á descubrir la mas pequeña vislumbre que pudiese orientarme en esto que llamamos *tono*. Frecuencia es entre gente de ameno lenguaje, la continua repeticion de la voz *tono*, aplicada, ampliada, si se quiere, al infinito, segun la persona, la manera peculiar de presentarse, la expresion exterior de los afectos, todos distintos, pero fuertemente ligados por el *tono*. A no dudarlo, cada uno tiene su *tono*, gracioso, frio, insignificante ó imponente; porque cierto es que muy vulgarmente se oye esclamar, Jesus, has visto el *tono* de Fulano! No iremos muy allá en esto de tonos; siendo imposible reducir á guarismo su variedad, nos contentaremos con enunciar los mas notables, para que las gentes de *tono* se aprovechen de ellos.

Hablar fuerte por las calles, mantener en lugar de accionar.—*Tono*.

Reir con desprecio de todo.—*Tono*.

Marchar lento y pausadamente.—*Tono*.

No saludar á nadie sino con un leve movimiento de cabeza.—*Tono*.

Hablar de todas las ciencias con énfasis dogmático.—*Tono*.

Presentarse estricta y estradamento á la última moda.—*Tono*.

Censurar sin producir nada útil.—*Tono*.

Sancionar todo lo extrangero como perfecto y acabado.—*Tono*.

Decidir en politica, sin haber saludado sus códigos.—*Tono*.

Citar á cada instante autoridades respetables.—*Tono*.

Interrumpir á todos antes de concluir la frase.—*Tono*.

Tratar á los iguales como inferiores, á los superiores como iguales.—*Tono*.

Echar la puerta abajo con el llamador.—*Tono*.

Tutear á todo el mundo.—*Gran Tono*.

Código de civilidad.

BOLETIN COMICO.

LA ESQUELA FUNERARIA.

Esta moda, Señor, se me decía, que todo lo abraza y trastorna, pueblos, épocas, sistemas, creencias, ideas, trages, cosas, hombres, mugeres, ¿por qué es que pasa por sobre las esquelas funerarias como el agua por encima del sebo? En todas las cosas hay un progreso de gusto, de forma, excepto en esta cosa única: la esquila funeraria parece no estar en regla, como no haya sido puesta en los propios términos y formas en que ha sido hecha desde que se hacen esquelas: la esquila funeraria, como la muerte, siempre la misma, siempre monstruosa y fea. La esquila funeraria, como el panal de las abejas, (digo para los herederos del finado en cuanto á lo dulce) lo mismo es hoy que fué ahora cien años; y en esta parte, los hombres no difieren de las abejas sino en que éstas fabrican miel, y aquellos pillerías.

Eso es, digo yo, porque hay cosas que no deben variar nunca. Se equivoca Vd. cuando piensa que solo la esquila funeraria permanece inmovil. Tambien son cosas eternas y lo serán, porque deben serlo y lo han sido siempre:—los fuegos artificiales; los levitas y los fraques de los viejos; los modos de saludar; las decoraciones del teatro y los actores, y la accion y estilo dramático suyo; el estilo, el tono, el aire, las maneras de los abogados; la conversacion, las gracias, las habilidades de las Señoras; la fórmula y tecnologia de los memoriales; las relaciones de los loros; las costumbres españolas. En fin, Señor, tantísimas cosas son eternamente invariables que casi estoy por decir que lo son todas. Que extraño es pues que las esquelas sean siempre lo mismo, cuando todo es siempre lo mismo? Una misma impulsión produce to-

dos los cambios: esta impulsión se adquiere ó por virtud propia, ó por herencia. Por este último modo no la adquieren los descendientes de España. La esquila funeraria, así como Vd. la vé hoy, con su guarda magníficamente charra, con su enorme catafalco y sus sauses llorones, con su catálogo aristocrático de nombres, con la intrincada expresion del hilo genealógico de este laberinto, con el preciso paréntesis (Q. E. P. D.) (el finado, se supone, no el paréntesis que está lejos de descansar) cuya omision pudiera todavia turbar la paz futura del alma recién ida, con su *suplican á Vd. se sirva concurrir á las funerales que se han de hacer etc.*: la esquila funeraria en esta forma, digo, tiene todavia que vivir siglos enteros, antes que á una persona de gusto le ocurra un día invitar á sus amigos por la fórmula simple que hoy está adoptada en todas partes, menos en España y descendencia, que en eso de adoptar cosas nuevas, nunca han sido precipitadas: en lo cual hacen muy bien, porque para adoptar con acierto, se requiere cachaça; y sino, véase si la España y prole, yerran jamas en todo lo que adoptan.

*Figarillo.*

## EL TEATRO MODERNO EN FRANCIA.

(Extracto de un artículo de M. Gustavo Planche, publicado hace pocos meses en la Revista de los dos Mundos.)

Para determinar con precisión cuales son hoy los deberes de la poesia dramática, nos parece necesario examinar sucesivamente de qué elementos se compone, cuales son sus formas naturales, y enfin lo que valen las tradiciones. A estas condiciones, y á estas condiciones solamente, podemos legitimamente esperar resolver el problema de la reforma dramática—*elementos*. Llevados á su mas alta generalidad, despojados de todas sus formas pasajeras y locales, estos elementos no son otros que la *Historia* y la *sociedad*.—

Pero á qué condiciones la historia parece sobre el teatro? Es necesario, es razonable aceptar sin reserva, sin restriccion la realidad consagrada por las narraciones autenticas?—Estamos contra la aceptacion literal de los datos de la historia. Siempre habrá inmenso intervalo entre la invencion y la realidad. La mas bella página de Tácito puesta en escena, podrá muy bien no producir sino un efecto mediocre. Porqué? Porque Tácito se ha propuesto contar pero no inventar, porque él no tenia en vista sino la expresion de la realidad, porque la realidad mas bella no es en si misma un poema completo.

Pero si la historia no es la poesia, ¿como la poesia debe emplear la historia? La ley suprema del empleo de la historia en el teatro, no es otra que la interpretacion. Pero interpretar una verdad, cualquiera que sea, es evidentemente desenvolver todos sus elementos, marcar todas sus fases, todos sus orígenes, y todas sus consecuencias. La ley de interpretacion no permite, pues, transformar caprichosamente el dato histórico; porque el comentario no puede invertir al texto, sin cesar de ser comentario. Interpretar la historia poéticamente, es agrandar, exagerar á proposito las partes sobre las cuales se ha querido llamar la atencion, y que en el modelo histórico no tiene sino una importancia secundaria.

La sociedad contemporanea, es decir, el medio mismo donde el poeta vive, está sometida á la ley de interpretacion, lo mismo que la historia. Los hombres y las cosas de hoy, como los hombres y las cosas de otro tiempo, tienen necesidad, para elevarse hasta la belleza poetica, de ser agrandados, exagerados. Los acontecimientos que se cumplen en torno de nosotros, los caracteres á cuyo desarrollo asistimos, reproducidos literalmente, no son y no serán jamas los elementos de un poema dramático. Pero para combinar estos elementos, para ordenarlos segun las condiciones de la poesia, es indispensable interpretarlos, cambiar sus proporciones individuales.

Lo que nosotros decimos de la realidad en la poesia dramática, podemos

decirlo con igual justicia de la realidad en la pintura ó la estatuaria.

Se sigue pues que el dráma, lo mismo que la pintura y la estatuaria, deben idealizar, agrandar, pero no invertir la sociedad y la historia. La vida humana tomada en sí, no es sino una materia poética, y no se vuelve poema sino atravesando el pensamiento de Homero ó de Shakespeare. Es por haber confundido la poesia y la realidad, el poema y la materia poética, que el teatro está hoy tan enfermo.

*Formas naturales de la poesia dramática.* Si la tragedia, la comedia y el drama son formas verdaderas, cada una de estas formas debe referirse á un fin distinto. Reducida á su mas general expresion, la tragedia no se propone otra cosa que el analisis y la pintura del dolor moral, de las pasiones que agitan á la alma humana, y que la arrastran á la desesperacion y al crimen. El poeta trágico sabe bien que la vida toda entera no es hecha de pasion; sabe bien que la ambicion mas ardiente, el amor mas sincero, no bastan á llenar la trama entera de una biografía. Pero él se entrega á la pintura exclusiva de la pasion.... Circunscribe voluntariamente el campo de sus investigaciones; no pretende abrazar de una mirada todas las fases del alma humana; pero en el campo en que se encierra, sobre la faz del alma que él estudia y que él se esfuerza en reproducir con exclusion de todas las otras, él descubre y pone en relieve tesoros ignorados del vulgo. Resuelto á no contemplar en el alma mas que la pasion, es natural que la arme de una grandeza y de una dignidad sin las cuales se presenta la pasion habitualmente; es natural que idealice el sufrimiento; precisamente porque él mira el sufrimiento sin tener cuenta de los sentimientos de otro orden que juegan un rol importante en la vida humana. Este aumento del dolor, lejos de ser una violacion de la verdad, no es sino una inteligencia mas perfecta, una manifestacion mas completa de esta parte determinada de la verdad. La tragedia es pues, una forma verdadera. La comedia, tal como nos la han

transmitido las dos antigüedades, tal como la Francia la ha continuado gloriosamente en la segunda mitad del siglo 17, se propone el estudio y la pintura exclusiva del ridículo. Del mismo modo que la tragedia se resuelve á no ver sino la pasion, la comedia se resuelve á no ver sino el ridículo. En vez de la simpatia ella pone la razon; en vez de llorar sobre los sufrimientos de la vida humana, aparta sus ojos del espectáculo del dolor, y se ciñe audazmente á descubrir los móviles mas mezquinos de nuestras acciones.— La comedia no ignora que la vida, reducida al egoismo, no seria posible. Así no pretende comprender en sus cuadros la universalidad de la conciencia humana. Pero debiendo elegir entre la pasion y el ridículo, ella elige el ridículo; aquí tambien la necesidad, la legitimidad del ideal. Contraida á la verdad, á la faz ridícula del alma, la agranda, la exagera, la ilumina, la esplica, no la viola. La forma cómica no es pues menos legítima que la forma trágica.

Lo que la tragedia y la comedia estudian separadamente la pasion y el ridículo, el dráma lo abraza de una sola mirada: se propone el estudio y la pintura de la totalidad del alma. El vé, observa, y muestra los dos fases de la vida—el egoismo y la exaltacion, la abnegacion y el amor de sí, la prudencia y la precipitacion, la estupidez y la profecia; no las separa, las abraza en sus obras como en la naturaleza, pero á las mismas condiciones de interpretacion empleada por la tragedia y la comedia: las agranda, las exagera, las idealiza; idealizar es esplicar y hacer sensible á todos los ojos, el sentido oculto de todo hombre y de toda cosa; pero el drama fiel á esta ley imperiosa, no es menos verdadero, menos legítimo que la tragedia y la comedia.

(Continuará.)

---

Editor responsable,

RAFAEL J. CORVALAN.

# LA VIOLETA.

## La ultima impresion.

Op. 11. No. 1.

The first system of musical notation consists of two staves. The upper staff is in treble clef with a 2/4 time signature and a key signature of one flat (B-flat). The lower staff is in bass clef with a 3/4 time signature and a key signature of one flat. The music begins with a series of eighth and sixteenth notes in the treble staff, while the bass staff provides a steady accompaniment of eighth notes.

The second system of musical notation continues the piece. The upper staff features a melodic line with some slurs and a fermata. The lower staff has a more complex accompaniment with chords and moving lines. The word "for" is written in the middle of the system, likely indicating a section change or a specific performance instruction.

The third system of musical notation shows further development of the piece. The upper staff has a melodic line with a fermata. The lower staff features a dense accompaniment with many chords. The word "for" appears again, and the letter "P" is written below the bass staff, indicating a piano dynamic.

The fourth system of musical notation is the final system on the page. It consists of two staves. The upper staff has a melodic line with a fermata. The lower staff has a simple accompaniment. The word "for" is written in the middle of the system.

3. Dan. Fred. v. d. L. v. R. Intending